

SEMANA SANTA'97

Breve reseña de lo que fue la Semana Santa del 97 en Manzanares

Domingo de Ramos.

Manzanares ha vuelto a una tradición iniciada en la década de los cincuenta por José Díaz de Lope Díaz, Luis González «Luisillo» y Melchor Díaz-Pinés, por la que la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén se hacía a lo vivo, donde la figura de Jesús, a lomos de su borriquillo, sus doce apóstoles y diferentes personajes de la Pasión y de la Biblia eran representados por jóvenes manzanareños de ambos sexos. Posteriormente



María Consoladora de los Afligidos

sufrimos la sustitución por unas figuras fabricadas en Olot, que ha durado varios años, hasta que en el presente la nueva Junta de Cofradías ha tenido a bien devolvernos la tradición y hemos vuelto a ver a estos personajes por nuestras calles, con un gran acompañamiento de niños vestidos de hebreos portando ramas de olivo y numerosos adultos portando palmas, con lo que hemos retomado el colorido y la vistosidad de una de las tradiciones de nuestra Semana Santa.

El acto se inició con la bendición de palmas y olivos a las puertas de la Ermita de San Antón, para continuar con la procesión litúrgica a la Parroquia de la Asunción, donde se celebró la Santa Misa. Seguidamente tuvo lugar la Procesión, acompañada por la Banda de Cornetas y Tambores «N.P.Jesús del Perdón», que fue presidida por concejales del Grupo Popular.

Lunes Santo.

En la Parroquia de la Asunción tuvo lugar una celebración interparroquial comunitaria del Sacramento de la Penitencia, en la que participaron cerca de una veintena de sacerdotes venidos de los pueblos vecinos y numerosos fieles que llenaron prácticamente al amplio templo, en un acto lleno de recogimiento y meditación, preparatoria de la intensa Semana de Pasión que los

católicos manzanareños iban a vivir.

Martes Santo.

A fin de recaudar fondos para los numerosos gastos que tiene que afrontar la Junta Local de Cofradías, se proyectó en el Gran Teatro la magnífica película «El octavo día», dirigida por Jaco Van Dormael e interpretada por Daniel Auteuil y Pascal Duquenne, contando con numerosa asistencia de público, lo que supuso que se alcanzara en gran medida los fines previstos.

Miércoles Santo.

A las once de la noche hacía su sali-

da de la Ermita de N.P.Jesús del Perdón el Cristo de la Vera Cruz, que iba a presidir el Solemne Via Crucis de Penitencia que discurriría por la Avenida de Andalucía hasta el Cristo de la Agonía, acompañado por cientos de penitentes que en riguroso silencio y recogimiento siguieron las diferentes estaciones que fueron leídas con correcta y profunda entonación por miembros del grupo Lazarillo, coordinados por Emilio J.Lorente. El frío y el silencio reinaban en el ambiente, y el segundo era tal que en numerosas ocasiones pudimos percibir con nitidez el rumor de las aguas del Azuer en su paralelo discurrir del trayecto. El acto finalizó a las puertas de la Ermita con unas palabras del sacerdote Jesús Palop y el rezo de un Padre Nuestro que se notaba salido del corazón de los participantes.

Jueves Santo.

Se inició con la misa vespertina conmemorativa de la Cena del Señor en las iglesias de la Divina Pastora, Monjas de Clausura y Parroquias de la Asunción y Altagracia. Posteriormente hizo su salida la Procesión de las Cofradías de la Oración del Huerto y María Santísima de la Bondad, Santísimo Cristo de la Columna y María Consoladora de Afligidos, El Encuentro y María Santísima de los Dolores. Formaban parte del cortejo las bandas «Maestro Emilio Cano», de Membrilla,



Ntra. Sra. de la Soledad